

Diva Jaimes

**FUNDAMENTOS TEÓRICOS DE LA MOTIVACIÓN ESTUDIANTIL EN LA
EDUCACIÓN UNIVERSITARIA**

Autora: Diva Jaimes

Correo Electrónico: diva.jaimes@gmail.com

Código Orcid: 0000-0003-0515-3017

RESUMEN

La motivación, es uno de los aspectos que hacen parte de la esencia humana, es un impulso que en la mayoría de los casos proviene del interior de la persona y que lo conduce a alcanzar metas propuestas, en este sentido, el presente artículo, tiene como propósito: analizar los fundamentos teóricos de la motivación estudiantil en la educación universitaria, para ello, se genera una consulta sobre diferentes aspectos conceptuales que dan las bases para comprender como la motivación estudiantil incide en la educación universitaria, desde allí, se desarrolló una revisión documental, amparada en una reflexión epistemológica sobre la motivación estudiantil. Se logró establecer como conclusión que la motivación estudiantil, es fundamental para alcanzar mejoras en el rendimiento académico universitario, con miras a consolidar un profesional que aporte situaciones relevantes en la construcción de la sociedad.

Descriptor: Fundamentos teóricos, motivación estudiantil, educación universitaria

THEORETICAL FOUNDATIONS OF STUDENT MOTIVATION IN UNIVERSITY EDUCATION

ABSTRAC

Motivation is one of the aspects that are part of the human essence, it is an impulse that in most cases comes from within the person and that leads him to achieve proposed goals, in this sense, this article has as purpose: to analyze the theoretical foundations of student motivation in university education, for this, a query is generated on different conceptual aspects that provide the basis for understanding how student motivation affects university education, from there, a review was developed documentary, based on an epistemological reflection on student motivation. It was possible to establish as a conclusion that student motivation is essential to achieve improvements in university academic performance, with a view to consolidating a professional who provides relevant situations in the construction of society.

Descriptors: Theoretical foundations, student motivation, university education

INTRODUCCIÓN

El desarrollo de los seres humanos, se encamina hacia la constitución de espacios, para la concreción de aprendizajes significativos, en este sentido, es pertinente considerar que dicho desarrollo se encuentra mediado por diversos factores que inciden de manera favorable en la constitución de los sujetos. Uno de estos factores es la motivación, la cual, es un impulso, tanto a nivel intrínseco, como extrínseco que se hace presente en las personas para que alcancen una situación determinada, así se denota, como las personas motivadas, se ven dispuestas a alcanzar lo propuesto, a pesar de lo que se refleje en la realidad, es decir, aun y cuando puedan existir situaciones desfavorables, cuando se está altamente motivado, se generan procesos que coadyuvan en el alcance de la meta propuesta, ello incide incluso en la estabilidad emocional de la persona.

En este sentido, es pertinente referir que uno de los campos de acción, donde se refleja la motivación, es en el educativo, donde quienes allí interactúan allí demuestran conductas motivacionales hacia lo que desarrollan, en el caso concreto de los estudiantes, los mismos se muestran motivados en alcanzar buenas calificaciones que les permita certificar los saberes e ir escalando hacia otros niveles educativos, es así, como en la motivación de los estudiantes, incide en primer lugar, la disposición de los mismos, por ser un ejemplo a seguir en su institución educativa, en segundo lugar las estrategias que los docentes empleen en el proceso de enseñanza para despertar la motivación hacia el aprendizaje y en tercer lugar los estímulos que se reciben desde la comunidad y de la familia, para motivarse a ser cada día mejor estudiante.

Desde esta perspectiva, es preciso apreciar la motivación que poseen los estudiantes de educación universitaria, sobre todo en los inicios de carrera, donde estos han seleccionado una carrera en específico y buscan encontrar en la misma, las respuestas hacia las expectativas que estos presentan con relación a lo que les motiva a estar allí, de manera que las situaciones son múltiples, porque desean realmente convertirse en profesionales universitarios, porque responden a las demandas de sus padres y de la sociedad, en este sentido, cobra importancia la motivación, porque al sujeto no sentirse realmente motivado, no logra desempeñarse como un estudiante exitoso.

De allí surge el interés por generar el presente artículo, el cual, tiene como propósito: analizar los fundamentos teóricos de la motivación estudiantil en la educación universitaria, es un aporte de índole conceptual, donde se refieren aspectos propios de la motivación y como la misma, es asumida desde una perspectiva estimulante para que los estudiantes de la educación universitaria, alcancen un desempeño adecuado a las exigencias del entorno, donde logre un rendimiento óptimo como estudiante.

MOTIVACIÓN EN LA EDUCACIÓN UNIVERSITARIA

La educación universitaria, es una de las etapas por medio de las cuales la persona alcanza la composición profesional que requiere para su vida futura, en este caso, se presentan aciertos y desaciertos que en la mayoría de los casos generan dilemas en quien cursa estudios universitarios,

por tanto, es importante la presencia de diferentes aspectos, como es el caso de la motivación, la cual, es concebida como un proceso intrínseco y extrínseco mediado por impulsos para que se genere un impacto en la constitución de la personalidad.

Por lo anterior, en la realidad universitaria, es fundamental motivarse, dado que desde allí se logran consolidar situaciones en las que se fomenta el desarrollo del ser, con base en evidencias reales y que le permiten a la persona alcanzar su proyecto de vida, por tanto, se refieren a continuación una serie de premisas que deben ser comprendidas en relación con la presencia de la motivación en la educación universitaria.

Motivación Estudiantil

Previo a adentrarse en la definición de la motivación estudiantil, es preciso reconocer algunos sustentos conceptuales de la motivación, al respecto, Lorenzi (2011) señala que es: “Un estado interno que activa, dirige y mantiene el comportamiento” (p. 42). Como se logra evidenciar, se asume una consideración de orden interno que impulsa a la persona a desarrollar una tarea determinada y alcanzar los resultados más adecuados, lo cual, le hace mantener una conducta propia, en función de del logro que se propone.

Por este particular, es pertinente que se asuma la motivación con atención en ese impulso que en la mayoría de los casos la persona siente para alcanzar sus metas propuestas, en este caso, pudiera comprenderse que una persona siente sueño, pero sus ganas de convertirse en profesional son más grandes, por lo que se levanta y acude a la institución educativa, en algunos casos, la misma persona no logra explicar porque realiza los actos, pero si esta seguro que lo hace con la finalidad de alcanzar las metas propuestas, de allí, la concepción de la motivación como un elemento intrínseco.

Asimismo, Duque (2014) considera que la motivación: “Hace referencia a los factores que ocasionan, canalizan y sustentan la conducta en un sentido particular y comprometido” (p. 121), de acuerdo con lo anterior, es entonces la motivación, uno de los elementos que hacen parte constante de los seres humanos, porque desde allí se formulan situaciones que se encuentran comprometidas con el desarrollo de una conducta relacionada con lo que se desea alcanza, de manera que es la motivación uno de los aspectos esenciales para el desarrollo humano.

La motivación, se refleja en la conducta de las personas, es decir, parte desde las demandas mismas de la personalidad, un sujeto motivado actúa de manera proactiva frente a los retos de la vida, se consolida en función de las demandas de la realidad y se compromete con alcanzar lo propuesto. El estudio de la motivación, es muy complejo porque con base en este se generan situaciones que definen el comportamiento de la personalidad, es así, como convergen acciones que son inherentes al desarrollo humano.

En el mismo orden de ideas, Ovalles (2013) establece que la motivación: “Es una situación mental y por tanto individual. Cada persona tiene su propia concepción sobre qué les motiva. La motivación no es algo que podamos crear como formadores, es una situación individual a la cual podemos contribuir y reforzar”. (p. 78), la motivación, es propia de cada persona, es decir, cada uno de los sujetos posee sus propias motivaciones, porque como su fundamento mayormente es intrínseco, se generan aspectos que son esenciales para alcanzar mejoras en la realidad de cada

persona, allí cobra relevancia este aspectos, porque a pesar de que exista un grupo de personas por un bien común, las motivaciones de estar allí, difieren las unas de las otras.

La motivación inicia en la mente de la persona, quien asume pensamientos positivos con base en lo que se encuentra realizando, por ello, la mente cobra una relevancia fundamental en relación con la consecución de acciones inherentes a alcanzar situaciones que son esenciales, en este marco de referencia, se requiere de aspectos en los que se favorezca el tema de la motivación, en este sentido, es preciso que los docentes promuevan el desarrollo de acciones motivacionales para apoyar esa perspectiva relacionada con la mejora de la calidad de vida de los estudiantes.

Por tanto, hablar de motivación estudiantil, hace énfasis en la concreción de estímulos que existen, tanto a nivel externo, como interno, para lograr alcanzar sus propias metas, todo ello, converge en el entendido que es la motivación, uno de los aspectos necesarios para alcanzar mejoras en la realidad, de esta forma, se genera un compromiso de parte del estudiante, para recibir estímulos que le permitan una adecuada actuación, al respecto, Valenzuela, Muñoz y Silva (2015) sostienen:

Normalmente cuando se habla de motivación escolar se hace referencia a aquella motivación que impulsa al estudiante a realizar una serie de tareas que los profesores le proponen como mediación para el aprendizaje de los contenidos curriculares. Sin embargo, la motivación escolar si bien comprende la realización de la tarea, no se agota en ella. En términos más precisos, la motivación escolar tiene que ver más concretamente con la *activación de recursos cognitivos para aprender* aquello que la escuela propone como aprendizaje (p. 352).

Como se logra referir, las consideraciones específicas sobre la motivación estudiantil, se enmarcan hacia el impulso que posee el estudiante para realizar las diversas tareas que este se propone, dentro del entorno escolar, fuera de este cuando ejecuta acciones que tienen que ver con dicho contexto, generalmente estas van dirigidas a la construcción de aprendizajes significativos que incidan en la vida del estudiante, en este sentido, la persona activa una serie de procesos cognitivos que le conducen a activarse para alcanzar la construcción de nuevos conocimientos.

La motivación subyace de las expectativas del ser y como estas inciden de manera favorable para que la persona logre aprender, en ocasiones, se observa en los contextos escolares, como algunos sujetos no rinden lo esperado o, no se interesan en el aprendizaje, esto sucede porque la motivación que estos poseen no es la misma que la que asumen los estudiantes que sí alcanzan resultados significativos, es por ello que la motivación estudiantil, asume esa connotación individual, donde cada uno de los estudiantes, muestra sus propias maneras de aprender.

De manera que la motivación de los estudiantes, se ve reflejada en aspectos que son esenciales para el desarrollo de la personalidad, y en ello, inciden de manera muy contundente los docentes, quienes mediante sus prácticas pedagógicas buscan la construcción de aprendizajes significativos en el aula, al respecto, Nader (2014) sostiene:

El resultado que buscamos como formadores es que los alumnos reaccionen de determinada forma ante un estímulo que le ofrecemos y que mantengan ese comportamiento de forma permanente. Con lo cual nuestro esfuerzo y el estímulo deben ser constantes o superiores en un inicio. La motivación se centra en algo puntual y concreto. La motivación no es siempre igual en todos los escenarios y en todos los momentos. Debemos procurar estar pendientes de los cambios que van sufriendo las personas con las que trabajamos. (p. 34).

Como se logra apreciar, los docentes tienen una marcada relevancia en la estimulación de los estudiantes, porque desde las aulas de clase, se ponen en práctica activadores que fundamentan un comportamiento adecuado al de un estudiante modelo, al respecto, los docentes no deben desfallecer en su tarea de motivar a los estudiantes, porque desde allí se generan motivos para que el estudiante se muestre dispuesto hacia el aprendizaje. Por ello, es preciso que desde las aulas de clase se conjuguen estrategias innovadoras, para que así el estudiante se sienta motivado a asistir a clase y a lograr la construcción de aprendizajes significativos.

De manera que el docente dentro de la motivación estudiantil, toma un valor relevante, puesto que es este quien desde lo externo, motiva al estudiante, para que alcance resultados significativos y adecuados a lo que se propone, de esta manera, el fomento por el desarrollo de acciones, se enmarca en función de considerar situaciones que generen en el aula de clase, un espacio propicio para el aprendizaje, donde lejos del estudiante sentirse retraído por alguna razón, pueda exponer sus temores y así logre una motivación adecuada a las realidades actuales, con miras siempre a lograr un rendimiento académico adecuado, además de la mejora en la calidad de la educación.

Por lo anterior, es preciso considerar que la motivación estudiantil, es un factor necesario para que se logren las metas propuestas, en este caso, Valenzuela, Muñoz y Silva (2015), sostienen:

En el contexto escolar, la pregunta motivacional no está sólo referida a por qué los alumnos querrían realizar las tareas propuestas por el profesor, sino que además, debemos complementarla con la pregunta sobre por qué los estudiantes querrían aprender dichos contenidos (por qué activarían sus recursos cognitivos para aprender) (p. 355).

Con atención en lo anterior, es preciso referir que la motivación de los estudiantes, no solo debe referirse específicamente a la ejecución de las tareas, sino que por el contrario, debe enfocarse hacia las situaciones que los docentes desean aprender, es decir, en algunas ocasiones los estudiantes, se realizan planteamientos acerca de la utilidad de lo que están aprendiendo, lo cual, es muy válido, y si no encuentran la razón de ser, es muy probable que estos dejen de lado dichos contenidos, sin importar el valor que los mismos puedan tener en su formación.

Por tanto, las consideraciones de la motivación estudiantil, abarcan no solo un plano procedimental, sino también un aspecto actitudinal, donde los estudiantes se comprometen con su desarrollo y con la adopción de los saberes que los docentes desarrollan en el aula de clase, por ello, es importante valerse de elementos didácticos que puedan generar un impacto positivo en el sujeto y por ende, se alcancen diversidades de situaciones, enmarcadas en las exigencias de los estudiantes, porque solo de esta manera se logrará un desarrollo pleno de la motivación del estudiante, quien

dispone de actitudes que reflejan el querer o no de lo que ocurre en el plano formativo, como una manera de atender sus propias expectativas, enfocados siempre, hacia el logro del éxito académico.

Dentro de la motivación estudiantil, se referencian indicadores que deben ser tomados en cuenta, para lograr un efectivo trabajo pedagógico, en este caso, Ovalles (2013) señala los siguientes:

Estímulos: es una acción que realizamos para provocar la respuesta deseada en el alumno. Por ejemplo: si detecto que a un grupo de alumnos les gusta conocer las bases teóricas de la materia, el estímulo es ofrecerles primero una teoría sobre la materia que sustente la práctica posterior.

Expectativas: son estimaciones y deducciones subjetivas, están basadas en las experiencias previas del sujeto y que condicionan de modo claro la forma de ver el futuro. Un ejemplo puede ser que cuando vamos a un curso y en los que hemos estado han sido un rollo

Autoeficacia: creencia del individuo de que es capaz de realizar una tarea. Como formadores debemos reforzar esta percepción del individuo sobre sí mismo

Recompensa: Las recompensas fomentan el aprendizaje de conductas que nos interesan en la formación, y los castigos o molestias reducen la tendencia a repetir la conducta que llevó a ellos (p. 129).

Como se logra apreciar, en la motivación inciden algunos factores que son necesarios reconocer y que se deben poner en práctica en el contexto pedagógico, con la finalidad de que el estudiante se enfrente a las realidades formativas de una manera efectiva, así por ejemplo en el caso de los estímulos, los cuales, permiten que el estudiante genere una respuesta, donde se logren asumir consideraciones que sirvan de base para atender lo que realmente el estudiante desea aprender, es un fundamento, porque así se aprovechan las potencialidades de los estudiantes y se logra en el aula de clase, mantener la disposición de los estudiantes hacia los procesos de enseñanza y aprendizaje.

De la misma manera, es preciso prestarle atención a las expectativas, es decir, se manifiesta el interés porque el estudiante logre comprender que lo que está aprendiendo responde realmente a sus condiciones, a su experiencia, es decir, es un tema experiencial, donde desde lo que ha aprendido el estudiante, este puede tener las suficientes expectativas, para ver el futuro y los beneficios que este le pueda traer, por tanto, la motivación, se muestra como un fundamento en el desarrollo de la personalidad desde la capacidad subjetiva de la persona.

Otro de los factores, es la autoeficacia, donde los estudiantes, son capaces de desarrollar una tarea relacionada con lo plasmado en la realidad, de esta forma, es pertinente reconocer que está en el docente reconocer para que los estudiantes son capaces y el grado en el cual, los estudiantes han desarrollado sus competencias. De igual forma, es preciso hacer referencia a la recompensa, como uno de los factores que son esenciales en la construcción de conocimientos, por lo general, el ser humano actúa, en función de lo que se le ofrezca en la realidad, desde niños cuando los o padres ofrecen un regalo a sus hijos si ejecutan una orden, desde allí, se condiciona al ser para que alcance lo propuesto.

Por tanto, Valenzuela, Muñoz y Silva (2015) consideran que: “entender la motivación estudiantil pasa por comprender tanto la motivación a la tarea como la motivación a la actividad. Y en la complementariedad de ambas dimensiones, debemos buscar las pistas para una intervención más efectiva (p. 355), como se logra apreciar, la motivación de los estudiantes, puede estar dirigida en dos dimensiones, una de ellas, la de la ejecución de la tarea, y otra la de la ejecución de la actividad, en cada uno de los casos, es preciso referir que se requiere de ambas para la construcción de aprendizajes significativos y como tal, se demuestra el interés por lograr mejoras significativas en la realidad, pudiera decirse que tarea y actividad están en el mismo nivel, pero la tarea, es lo que incita el docente a realizar y la actividad, las acciones que el estudiante cumple para alcanzar aprendizajes que incidan en su vida cotidiana, es desde allí, donde se conjuga entre el docente y los estudiantes, una interrelación que puede alcanzar resultados significativos y que como tal, se demuestran situaciones de orden pedagógico que inciden a nivel favorable en la formación estudiantil.

La Motivación Estudiantil en la Educación Universitaria

La complejidad del contexto universitario, hace reflexionar sobre sus propias características, más aún que allí se hacen presentes diversidad de situaciones que tienen relación directa con la motivación de los estudiantes que allí hacen vida activa, desde el momento en que la persona ingresa a la universidad, se denota el compromiso y la trascendencia, porque ya se actúa solo, es decir, no se cuenta con la presencia de los padres, como en los niveles precedentes, sino que ya es el estudiante quien se enfrenta de manera activa es el mismo sujeto como tal.

En este escenario, el estudiante continúa contando con sus docentes, quienes en la mayoría de los casos son muy exigentes, para que la formación de los estudiantes sea la adecuada, en este sentido, es preciso referir lo señalado por Schön (1998), quien sostiene que:

El maestro se desprege del discurso pedagógico aprendido en las instituciones formadoras de maestros y, a través de la “reflexión en la acción” o conversación reflexiva con la situación problemática, construya saber pedagógico, critique su práctica y la transforme, haciéndola más pertinente con las necesidades del medio. (p. 39).

Como se logra establecer, es necesario sostener que el docente, desde sus prácticas pedagógicas en la universidad promueve la motivación, mediante procesos de reflexión que logren atender las necesidades del medio, al respecto, es importante referir que una de las principales motivaciones de los estudiantes universitarios, se refieren a que los estudiantes acuden a los espacios universitarios, con la finalidad de que se logre una transformación de su entorno, esto ocurre incluso desde el momento mismo en que se selecciona la carrera profesional a cursar, en algunos casos se hace pensando en que desde la misma se logrará disipar algunas necesidades tanto propias, como del entorno de donde se proviene.

Es así, como el entorno universitario es muy diverso, en el mismo se contemplan diversas situaciones que apuntan hacia la formación del futuro profesional, es decir, se busca que cada uno de los estudiantes universitarios se mantengan motivados, con la finalidad de alcanzar mejoras en la calidad de la educación y por ende, se alcancen resultados positivos en su rendimiento, es decir, en la construcción de aprendizajes. La educación universitaria, se asume desde su connotación multidisciplinaria, por ello, es el escenario propicio para que se genere un proceso de promoción de la motivación en el que se le dé la mano al estudiante, con base en sus potencialidades. En este caso, Duque (2014):

El procedimiento a utilizar en el aula es básicamente el mismo que fuera de ella. Primero tratar de entender a los alumnos con los que trabajamos y detectar las actitudes que están actuando para potenciar o impedir el aprendizaje, y analizar qué actuaciones podemos planificar en nuestro día a día (p. 19).

Como se logra establecer, es necesario reconocer la motivación de los estudiantes, hacia la consecución de aprendizajes significativos, como se dijo en el principio del artículo, la motivación es un tema de individualidades, esto se logra apreciar, con mayor incidencia en el contexto universitario, donde a pesar de existir un entramado de jóvenes, todos poseen una expectativa diferente, un impulso diferente, aunque al final converjan en que la meta es graduarse de profesionales en el programa que se encuentran cursando, en este contexto cobra especial relevancia el docente, quien debe considerar dichas individualidades, para que se logre la construcción de aprendizajes que le permita posteriormente al estudiante convertirse en un estudiante de connotado valor profesional.

Al respecto, es necesario hacer énfasis en la concreción de evidencias que se reflejan en función de mecanismos que demarcan la realidad, con énfasis en el desarrollo del sujeto como futuro profesional, todo ello, partiendo de la complejidad del sistema educativo, donde se promueven situaciones enmarcadas en manejos pedagógicos que inciden favorablemente en la formación del futuro profesional, por lo anterior, es preciso definir que la motivación hacia el aprendizaje, por parte de los estudiantes universitarios, se manifiesta en función de lo señalado por Marín (2007) señala:

De acuerdo con las concepciones más actuales, esolanovistas o cognitivistas, el docente actúa como “facilitador”, “guía” y nexo entre el conocimiento y los alumnos, logrando un proceso de interacción, (antes llamado proceso “enseñanza-aprendizaje”), basado en la iniciativa y el afán de saber de los alumnos; haciendo del proceso una constante, un ciclo e individualizando de algún modo la educación. Los métodos más utilizados para la realización de los procesos de enseñanza están basados en la percepción, es decir: pueden ser orales y escritos. Las técnicas que se derivan de ellos van desde la exposición, el apoyo en otros textos (cuentos, narraciones), técnicas de participación y dinámicas de grupos. (p. 121).

Las situaciones pedagógicas siempre convergen en el docente, es decir, este junto con el estudiante, es uno de los principales actores en el proceso formativo universitario y quien se encarga de promover el desarrollo de las acciones para que los estudiantes se interesen en función de métodos de enseñanza que motiven al estudiante, es decir, que propongan en las aulas de clase universitarias, aspectos, donde se manifiesten intereses cuyo compromiso se enmarque siempre en el desarrollo de los estudiantes, como profesionales.

Por este particular, el aula de clase universitaria se convierte en un sustento para la dinamización de la motivación de los estudiantes, es así como el sujeto evoluciona por medio de la detección de elementos que fortalezcan no solo la formación disciplinar, sino que también se toma en cuenta los elementos que a nivel psicológico determina en función de la misma composición de los estudiantes, para que así alcance resultados positivos en la realidad formativa.

En este sentido, el contexto universitario se muestra muy complejo desde la motivación de los estudiantes, es así, como se condensan no solo acciones docentes, sino de la misma comunidad como tal, es decir, como la universidad es tan amplia, le permite al estudiante seleccionar, sus propias experiencias de vida y que sean estas las que le motiven a alcanzar un mejor rendimiento, es de esta forma, como se observan estudiantes comprometidos con grupos artísticos, deportivos, entre otros, por lo que los estudiantes se motivan hacia la actuación significativa en la realidad.

De esta forma, la motivación estudiantil en la universidad, se enmarca en situaciones que son de gran valor para el estudiante, donde se reflejan las posibilidades de desarrollo, hacia determinaciones inherentes al éxito de los estudiantes, mantenerse motivados, implica un valor que redunde en las manifestaciones adecuadas a las exigencias del medio y así se logran afianzar mecanismos que definen el alcance de las metas. La motivación de los estudiantes universitarios, puede presentarse como uno de los procesos en los que los docentes de este nivel incidan de manera significativa, por ello, es necesario que se tomen en cuenta aspectos en los que se gestionen estrategias pedagógicas, donde se fortalezca la motivación, si bien es cierto, es importante reconocer como se deben promover escenarios en los que se impulse al estudiante hacia el alcance de lo propuesto en su vida cotidiana.

En consecuencia, es necesario reconocer como la motivación de los estudiantes universitarios, debe asumirse por medio de los proyectos de vida, donde se considere una trazabilidad de las acciones en las que se valoren las capacidades de los estudiantes y su interrelación con los procesos formativos, en los que se favorezca la intención del sujeto con base en sus expectativas. Por este particular, los docentes deben mantenerse a la vanguardia de lo que demanda la motivación en el aula de clase, con la finalidad de respaldar la formación del discente, porque es un trabajo compartido en el que se fomenta el desarrollo integral de los estudiantes.

CONSIDERACIONES FINALES

La motivación es necesaria para promover el interés y la disposición de los estudiantes, por ello, se aprecia en la realidad personas en el contexto universitario, donde se muestran las habilidades para generar una incentivación de los estudiantes, es importante comprender en este caso que cada estudiante posee una connotación individual, por ello, la motivación varía de un estudiante a otro, es decir, parte de la humanidad del ser, por tanto, Vega (1998) define a la motivación como una:

Acción mediante la cual la Humanidad se va configurando como un “ser social” que cambia y “crece” cualitativamente de acuerdo con las experiencias acumuladas de generación en generación, en su historia. La historia es a su vez tradición y progreso. Es decir tradición que amplía el horizonte de los hijos con respecto a los padres. (p.102)

Como se logra apreciar, las consideraciones de la motivación, se enmarcan en una configuración del ser social del sujeto, quien atiende hacia mecanismos de acciones, donde desde las experiencias acumuladas, se orientan en razón de acciones que desde la dinámica se genera, de esta manera, se fundamenta el progreso de los pueblos amparados en la motivación, donde se logra el establecimiento de acciones que permiten evidenciar la motivación de los sujetos.

Por ello, la motivación es muy importante, porque desde allí, se logran progresos amparados en los estudiantes, al respecto, es esencial que se logren afianzar procesos, donde la diversidad se impone, puesto que cada una de las personas asume las motivaciones de acuerdo con su propia constitución, al respecto, es necesario que se considere desde los contextos pedagógicos, situaciones que sustenten situaciones inherentes al desarrollo de la personalidad, al respecto, es preciso referir que una persona motivada, actúa de manera adecuada, rinde académicamente y asume actitudes de aprendizaje colaborativo, porque ayuda a los demás hacia la construcción de significados, por ello, es conveniente que se genere la motivación, para alcanzar resultados adecuados a la exigencia del medio, una persona motivada, es una persona proactiva, que atiende sus responsabilidades de una manera efectiva y así se logra una actuación asertiva.

REFERENCIAS

- Duque, M. (2014). *Conducta y Comportamiento Humano*. Editorial Homo Sapienss. Argentina.
- Lorenzi, W. (2011). *Motivación y Actitud. Un Binomio para el Éxito*. Ediciones Norma. Colombia.
- Marín, N. (2007). *Educación y Sociedad*. Editorial Pirámide. Argentina.
- Nader, L. (2014). *La Familia, La Sociedad y la Escuela*. Ediciones Norma. Colombia
- Ovalles, J. (2013). *El Docente Como Orientador de la Conducta En La Educación Primaria. Este Trabajo Especial de Grado fue realizado en la Escuela Bolivariana Vizcaíno, del Municipio Píritu del Estado Falcón*. Trabajo de Grado de Maestría. Universidad Francisco de Miranda. Falcón.

Schön, D. (1998) *El profesional reflexivo: cómo piensan los profesionales cuando actúan*. Barcelona: Editorial Paidós

Valenzuela, J; Muñoz, C; y Silva, I. (2015). Motivación escolar: Claves para la formación motivacional de futuros docentes. *Estudios Pedagógicos XLI*, N° 1: 351-361, 2015

Vega, M. (1998). *Evolucionismo versus positivismo: Estudio teórico sobre el positivismo y su significación en América Latina*. Caracas, Venezuela: Monte Ávila Editores latinoamericana